

Análisis de Redes Sociales

Guillermo Jiménez Díaz (gjimenez@ucm.es)
Alberto Díaz (albertodiaz@fdi.ucm.es)

9 de enero de 2015

Prefacio

Estos son los apuntes de la asignatura Análisis de Redes Sociales, impartida en la Facultad de Informática de la Universidad Complutense de Madrid por los profesores Guillermo Jiménez Díaz y Alberto Díaz, del Departamento de Ingeniería del Software e Inteligencia Artificial.

Este material ha sido desarrollado a partir de distintas fuentes, destacando como referencia principal el libro *Network Science* de Laszlo Barabasi, el material de la asignatura *Social Network Analysis*, impartido por Lada Adamic a través de Coursera, y las transparencias de la asignatura Redes y Sistemas Complejos, creadas por Óscar Cordón García de la Universidad de Granada.

Este obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](#).

Tema 9: Robustez de las redes

El fallo de un componente sencillo en un sistema complejo puede provocar un error o un fallo general de todo el sistema. Sin embargo, muchos sistemas naturales y sociales tienen la capacidad de permanecer inmutables aunque varios de sus componentes fallen. En la mayoría de estos sistemas, la robustez se consigue gracias a densas interconexiones entre los componentes.

En este tema veremos el rol de las redes con el fin de asegurar la robustez de un sistema complejo. Veremos que la estructura de la red es una de las características básicas que hay que entender para conocer la robustez del sistema y para conocer sus debilidades en caso de ataques premeditados. Así mismo, estudiaremos los comportamientos de fallo en cascada y las leyes que lo gobiernan.

9.1 Robustez, errores y ataques

La robustez implica entender cómo se va a comportar una red en caso de que eliminemos nodos de la misma. En particular, vamos a fijarnos en la red desde dos puntos de vista distintos:

- **Fragmentación de la red**, es decir, cómo se rompe la red en comunidades aisladas a medida que eliminamos nodos.
- **Tolerancia a errores**, es decir, cómo de largas pasan a ser las distancias en la red a medida que eliminamos nodos.

Así mismo, estudiaremos la robustez con respecto a **errores y ataques**. Los *errores* consisten en la eliminación de nodos de manera aleatoria. Sin embargo, los *ataques* consisten en la eliminación de nodos seleccionándolos de una manera deliberada.

9.2 Robustez en redes aleatorias

Primeramente vamos a estudiar cómo se comporta la robustez en una red aleatoria. Para ello vamos a estudiar un tipo muy particular de redes aleatorias relacionadas con la *Teoría de la Percolación* (Percolation theory).

9.2.1 Teoría de la percolación

La teoría de la percolación describe el comportamiento universal de los grupos y componentes de una red aleatoria. Suponemos que tenemos una cuadrícula y que en cada intersección podemos poner un nodo. Dos nodos estarán conectados si están en intersecciones adyacentes. Podemos construir una red aleatoria a partir de esta cuadrícula decidiendo si ponemos o no un nodo en cada intersección con probabilidad p .

La teoría de la percolación explica, entre otras cosas, el tamaño medio de los clusters y el tamaño del cluster mayor suponiendo que vamos añadiendo nodos de manera aleatoria. En la siguiente figura podemos ver que, tal y como vimos en las redes aleatorias, existe un valor crítico p_c ¹ a partir del cual emerge un componente gigante al que pertenecerán la mayoría de los nodos.

9.2.2 Fragmentación de la red

Podemos estudiar la robustez de esta red aleatoria usando, a la inversa, la teoría de la percolación. Si partimos de una cuadrícula en la que en todas las intersecciones hay nodos y eliminamos los nodos con una determinada probabilidad f podemos

¹En las redes aleatorias se cumplía cuando $\langle k \rangle \approx 1 \rightarrow p_c = \frac{1}{N}$

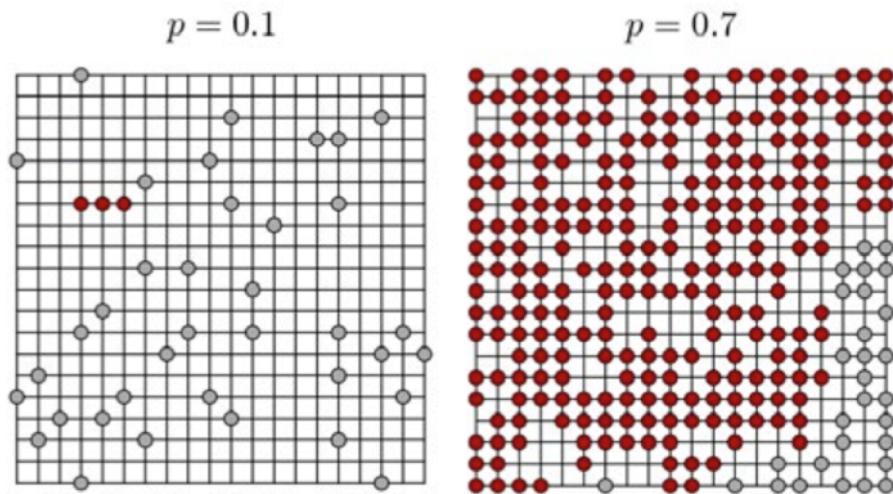


Figure 1: Redes creadas siguiendo la teoría de la percolación. En rojo están los nodos que pertenecen al cluster más grande

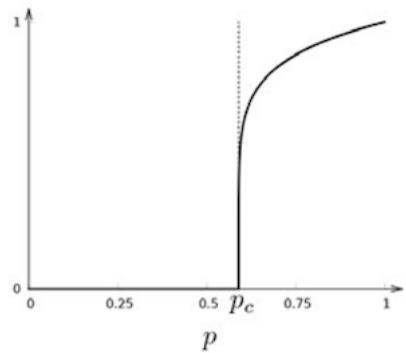


Figure 2: Probabilidad de que un nodo pertenezca a un componente gigante a partir de la teoría de la percolación

observar que, al igual que durante la creación, existe una probabilidad umbral f_c que nos permite distinguir tres fases:

- Si $0 < f < f_c$ entonces continuamos teniendo un componente gigante en la red.
- Si $f = f_c$ entonces el componente gigante comienza a desvanecerse y la red se empieza a fragmentar.
- Si $f > f_c$ entonces la red queda completamente rota en muchos clusters pequeños.

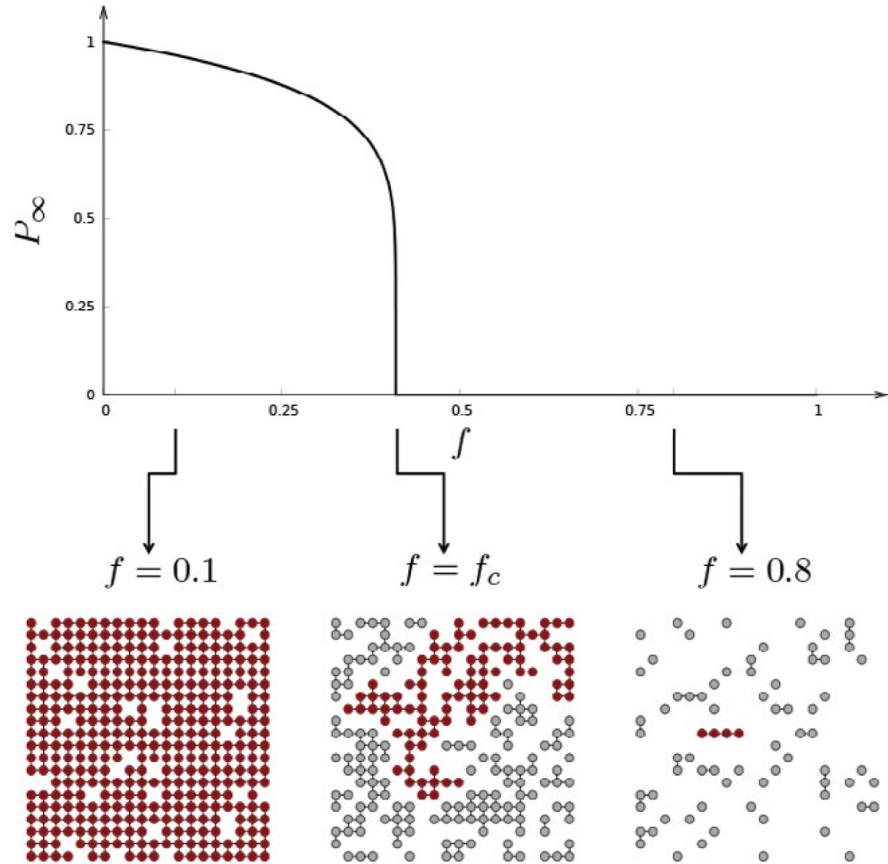


Figure 3: Probabilidad de que un nodo pertenezca al componente gigante a medida que aumentamos la probabilidad f con la que eliminamos nodos de la red

Se han hecho estudios que han hecho un cálculo aproximado de este umbral crítico f_c ² dando como resultado:

$$f_c = 1 - \frac{1}{\frac{\langle k^2 \rangle}{\langle k \rangle} - 1}$$

Para una red aleatoria, en la que el segundo momento es conocido, podemos decir que este umbral es:

$$f_c^{ER} = 1 - \frac{1}{\langle k \rangle}$$

Esto implica que cuanto más densa sea la red, mayor es el umbral f_c , por lo que más robusta es la red.

A modo de conclusión podemos afirmar que la fragmentación de la red debido a fallos no es un proceso gradual. Inicialmente, la eliminación de una pequeña fracción de nodos no afecta a la integridad de la red. Sin embargo, existe un punto crítico a partir del cual la red se rompe abruptamente en pequeños grupos de nodos desconectados.

9.2.3 Tolerancia a errores

Para comprender la tolerancia a errores de una red aleatoria vamos a estudiar cómo evoluciona el diámetro de la red a medida que eliminamos nodos de manera aleatoria. Para ello calculamos el diámetro de la red a medida que aumentamos f .

En la figura podemos observar que el diámetro de la red crece de manera monótona para valores muy pequeños de f . Esto se debe a que, como la mayoría de los nodos tienen aproximadamente el mismo grado, todos contribuyen aproximadamente de la misma forma al diámetro de la red, por lo que la desaparición de cualquiera de ellos hace que las distancias vayan creciendo. Además, en el momento en el que alcancemos f_c el diámetro divergirá ya que romperemos el componente gigante.

9.2.4 Comportamiento frente a ataques

Ahora queremos observar el comportamiento de la red en caso de que no se produzcan errores sino ataques, es decir, se decida deliberadamente qué nodos de la red queremos eliminar en cada momento. Una forma sencilla de simular un ataque es eliminar los nodos en orden decreciente de su grado k , es decir, primero eliminamos el de mayor grado, luego el siguiente de mayor grado, etc.

²Para conocer más sobre cómo se calcula este umbral, revisar el Tema 8 (pp 10-11 y Temas avanzados B y C) del libro *Network Science* de Barabasi.

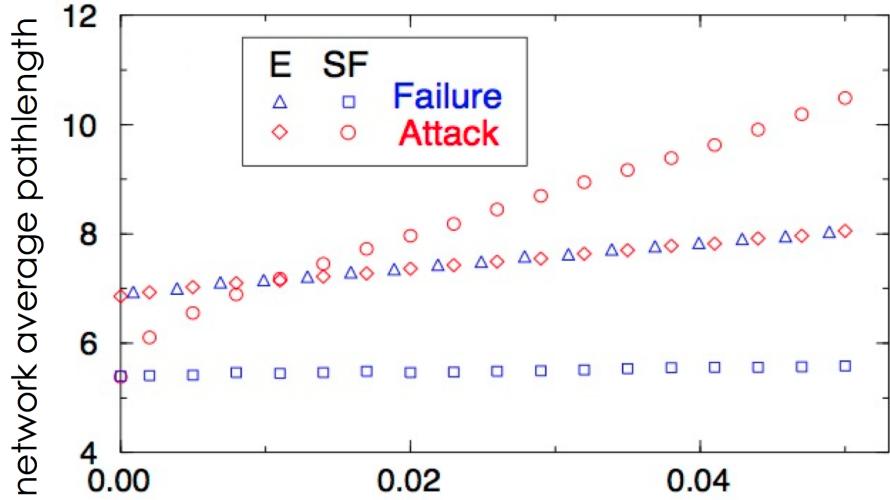


Figure 4: Diámetro de la red a medida que aumentamos el número de nodos que eliminamos de la red. Aquí se muestra solo para una pequeña fracción de nodos eliminados (E=Red aleatoria; SF=Red libre de escala)

Desde el punto de vista de la fragmentación podemos observar que la red evoluciona de la misma forma ya sea por errores o por ataques. Esto se debe a que todos los nodos tienen un grado similar por lo que un ataque deliberado no es más efectivo que los errores aleatorios en el caso de una red aleatoria.

En cuanto al diámetro de la red observamos el mismo comportamiento viendo la figura de la sección anterior: el ataque a los nodos de mayor grado sigue haciendo que la distancia crezca de manera monótona y no se ve diferencia apreciable con respecto a la tolerancia a errores.

A modo de resumen podemos decir que las redes aleatorias son resistentes a ataques y que su resistencia es similar para errores aleatorios que para ataques.

9.3 Robustez en redes libres de escala

Lo visto hasta ahora para redes aleatorias no es válido para las redes libres de escala, principalmente debido a la distribución de grados tan diferente que hay entre una y otra red. A continuación veremos cómo se comportan las redes libres de escala en cuanto a robustez.

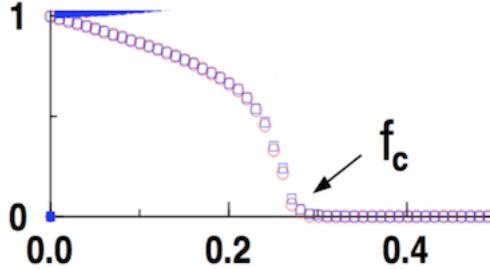


Figure 5: Probabilidad de pertenecer al componente gigante a medida que variamos la probabilidad de que los nodos sean eliminados. Los cuadrados azules muestran la evolución debida a fallos mientras que las circunferencias rojas muestran la evolución debida a ataques.

9.3.1 Fragmentación de la red

Las simulaciones con datos reales (Internet) y con redes creadas a partir del modelo de Barabasi-Albert (estudiado en el tema 4) demuestran que la teoría de la percolación no es aplicable a este tipo de redes. En realidad se ha observado que el umbral f_c a partir del cual se rompe el componente gigante y la red queda rota en pequeños clusters es cercano a 1. Esto implica que las redes libres de escala son extremadamente robustas a errores aleatorios. Desde el punto de vista de Internet, esta conclusión nos dice que sería necesario que prácticamente todos los routers existentes fallasen para que esta gran red quedase fragmentada.

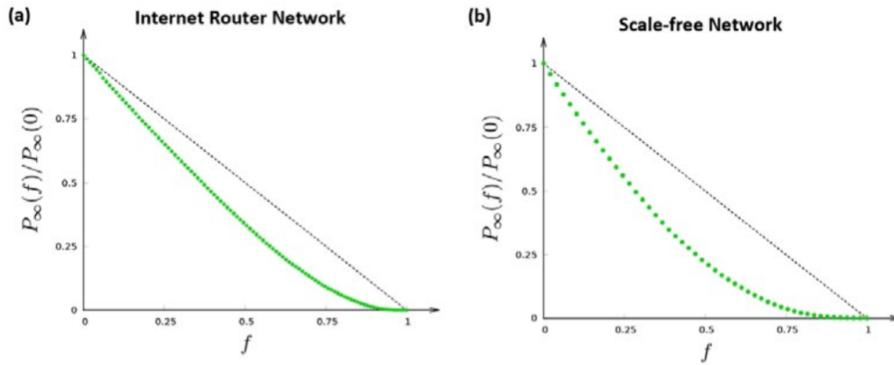


Figure 6: Probabilidad de que un nodo pertenezca al componente gigante a medida que aumentamos la probabilidad f con la que eliminamos nodos de la red. Resultados de la simulación con (a) datos de Internet y (b) una red creada siguiendo el modelo de Barabasi-Albert

Matemáticamente podemos verificar este resultado con la aproximación del umbral f_c mostrada anteriormente:

$$f_c = 1 - \frac{1}{\frac{\langle k^2 \rangle}{\langle k \rangle} - 1}$$

Tal y como vimos en anteriores temas, para redes libres de escala con $\gamma < 3$ y $N \rightarrow \infty$ el segundo momento diverge por lo que f_c converge a 1. Esto confirma que es necesario eliminar casi todos los nodos de este tipo de red para que se produzca una ruptura en la red.

Aunque este umbral se calcula para redes en las que $N \rightarrow \infty$, en las redes reales de gran tamaño el cálculo se aproxima bastante bien a la realidad. Por ejemplo, usando los datos de Internet en los que $\langle k \rangle = 6,34$ y $\sigma = 14,14$:

$$\langle k^2 \rangle = \sigma^2 + \langle k \rangle^2 = 240,1296$$

$$\frac{\langle k^2 \rangle}{\langle k \rangle} = 37,8753$$

$$f_c = 1 - \frac{1}{\frac{\langle k^2 \rangle}{\langle k \rangle} - 1} = 0,9728$$

Esto implica que sería necesario eliminar aleatoriamente el 97% de los routers para provocar una ruptura de la red. Esto implica que deberían fallar unos 220000 routers (que son aproximadamente el 97% de esta red de $N = 228263$). Esta es una de las razones por lo que esta red es tan segura a fallos.

Esta propiedad se debe a que los hubs son mucho menos abundantes que los nodos con menor grado, por lo que los errores aleatorios eliminarán, con mayor probabilidad, uno de estos nodos con grado pequeño antes que un hub. Estos pequeños nodos contribuyen poco en mantener la integridad de la red.

9.3.2 Tolerancia a errores

Desde el punto de vista del diámetro de la red, las conclusiones son bastante similares: el diámetro permanece prácticamente inalterable ante errores aleatorios en la red. Al igual que antes, esto se debe a que los hubs son los grandes responsables de que las distancias dentro de la red sean cortas y un error aleatorio tiene una baja probabilidad de afectar a estos hubs, lo que mantiene las distancias prácticamente inalterables.

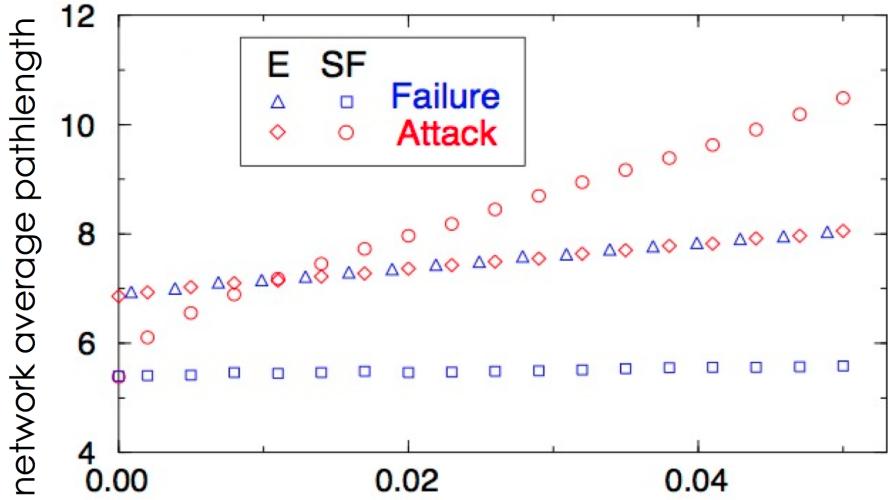


Figure 7: Diámetro de la red a medida que aumentamos el número de nodos que eliminamos de la red. Aquí se muestra solo para una pequeña fracción de nodos eliminados (E=Red aleatoria; SF=Red libre de escala). Se observa que, ante fallos, la SF permanece prácticamente inalterable

9.3.3 Comportamiento frente a ataques

Los resultados vistos hasta ahora son bien distintos en el caso de que se produzcan ataques. Tal y como vimos en una sección anterior, podemos simular los ataques eliminando los nodos en orden decreciente de grado. Esto hace que los primeros nodos eliminados en un ataque a una red libre de escala son los hubs, haciendo que la red se fragmente rápidamente con unos pocos nodos eliminados.

Se puede ver que el umbral f_c cae drásticamente en el caso de producirse ataques, siendo extremadamente bajo. Esto implica que es suficiente atacar solo una pequeña fracción de nodos para romper la red en pequeños grupos. Esta debilidad son malas noticias para una red como Internet pero es una buena noticia desde el punto de vista de la medicina, ya que muestran la vulnerabilidad de algunas bacterias a eliminar algunas de sus proteínas “hub”.

Desde el punto de vista del diámetro de la red, vemos que el ataque a los nodos con mayor grado produce un gran incremento en las distancias. En la gráfica que aparece en la sección anterior podemos observar que un ataque sobre solo un 5% de los nodos de la red hace que el diámetro de la misma se duplique. Esto demuestra la importancia de los hubs en la reducción de distancias dentro de este tipo de red.

A modo de resumen podemos ver las simulaciones realizadas sobre distintas redes reales para observar su tolerancia a ataques y a errores.

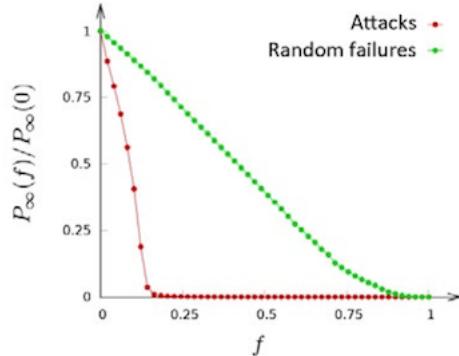


Figure 8: Probabilidad de pertenecer al componente gigante a medida que variamos la probabilidad de que los nodos sean eliminados. La línea verde representa la evolución debida a fallos aleatorios mientras que la roja muestra como el umbral cae debido a ataques

9.4 Fallos en cascada

Hasta ahora hemos asumido que cada nodo puede ser eliminado de manera independiente sin afectar a otros nodos. Sin embargo, en la realidad suele ocurrir que la eliminación de un nodo provoca una sobrecarga en sus vecinos, lo que puede inducir al fallo de estos, produciéndose lo que se conoce como **fallos en cascada**.

Un ejemplo claro es la red eléctrica, formada por generadores, subestaciones y cableado. El fallo de una línea con una alta carga de electricidad hace que dicha electricidad se distribuya a líneas y subestaciones vecinas que, si no son capaces de aceptar dicha carga, caerán y redistribuirán su carga entre las vecinas... produciendo un efecto dominó o fallo en cascada.

Algo similar ocurre con el sistema financiero, en el que el estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008 provocó la caída de algunas entidades financieras como Lehman Brothers, que hicieron caer a aseguradoras como AIG o a compañías hipotecarias como Fannie Mae o Freddie Mac, que hicieron caer a otras empresas... produciendo una crisis financiera a escala mundial.

Todos estos ejemplos tienen una serie de características comunes:

- Comienzan con un fallo de impacto limitado y local dentro de la red.
- Este fallo se propaga a través de los enlaces, provocando fallos adicionales.

Se han hecho modelos y simulaciones de fallos en cascada en distintos sistemas, como la red eléctrica, cascadas de información en Twitter o terremotos y en todos ellos se ha podido ver que el impacto del fallo suele ser relativamente bajo, siguiendo una distribución de ley potencial:

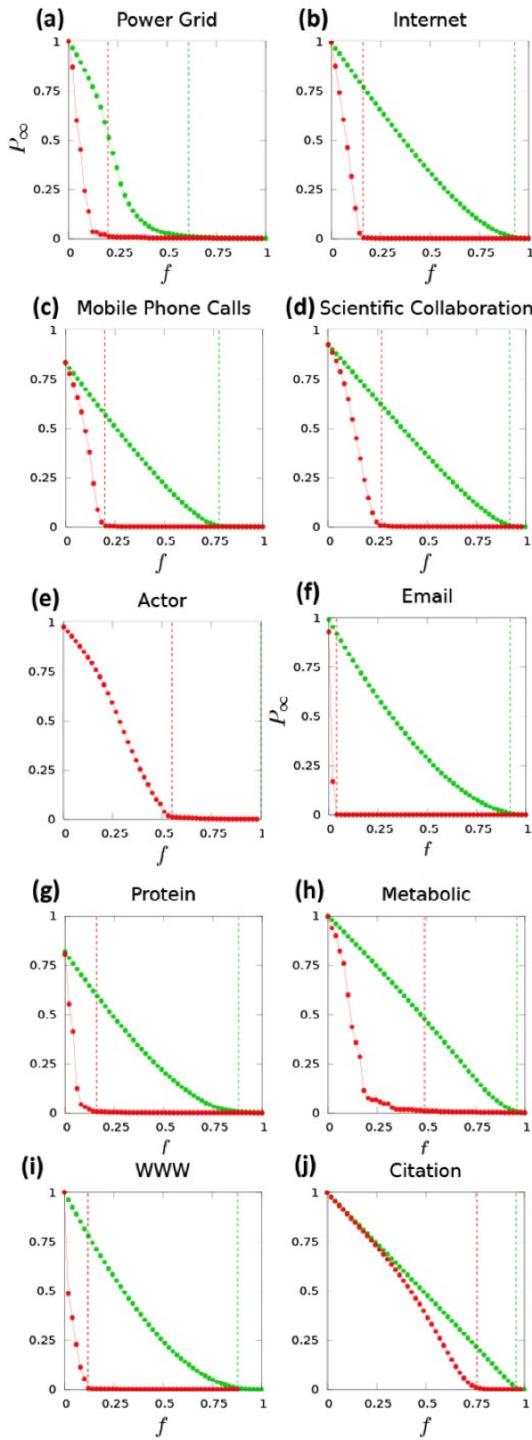


Figure 9: Simulaciones sobre errores y ataques en redes reales

$$p(s) \sim s^{-\alpha}$$

Siendo s el tamaño del fallo y $\alpha \in [1, 6; 2]$ en la red eléctrica, $\alpha \simeq 1,75$ en las cascadas de información en Twitter y $\alpha \simeq 1,67$ para el impacto de los terremotos. Esto implica que los impactos de estos fallos en cascada suelen ser generalmente bajos pero que existe la posibilidad de que algunos de estos fallos tengan un impacto a nivel global dentro de la red.

9.4.1 Modelos de fallo en cascada

Para predecir el comportamiento de una red ante un fallo se suelen utilizar modelos y simulaciones que nos ayuden a predecir el proceso de propagación del fallo. Existen múltiples modelos, cada uno de ellos con mayor nivel de fidelidad de acuerdo a la red concreta que quieren modelar. Sin embargo, la mayoría de estos modelos tienen una serie de elementos comunes:

- Los sistemas se caracterizan como redes por lo que existe un flujo entre nodos (de información en Twitter, de electricidad en la red eléctrica...).
- Cada componente tiene una regla local de fallo que determina cuándo va a intervenir en la propagación de la cascada.
- Cada sistema tiene un mecanismo para redistribuir el flujo a otros nodos cuando se produce el fallo de un componente.

Modelo de propagación de fallos

Es un modelo sencillo, propuesto por Duncan Watts³ y usado tanto en propagación de información como de errores. Cada nodo se representa como un agente que puede estar en dos estados: 0 (activo) o 1 (inactivo o fallo). Así mismo, cada agente se caracteriza por un umbral de fallo ϕ que indica la fracción de vecinos que han de fallar para que él falle.

La simulación consiste en lo siguiente:

1. Inicialmente todos los nodos empiezan en el estado 0.
2. En $t=0$ hacemos que una pequeña fracción de agentes cambien su estado a 1.
3. En los siguientes pasos de tiempo, se selecciona aleatoriamente un agente y actualizamos su estado:

³Watts, D. J. (2002). “A simple model of global cascades on random networks”. Proceedings of the National Academy of Sciences 99 (9): 5766–5720

1. Si este agente está en el estado 0 y si al menos un fracción ϕ de vecinos está en el estado 1 entonces este nodo falla (cambia al estado 1).
2. En otro caso, el agente permanece en su estado.

Como se puede ver, este modelo es muy similar a los modelos de propagación vistos en temas anteriores.

Este modelo ha sido estudiado en redes aleatorias de acuerdo a dos métricas:

- La probabilidad de que una cascada global surja a partir del fallo de un nodo.
- La distribución del tamaño esperado de la cascada.

Ambas dependen del grado medio $\langle k \rangle$ y del umbral de fallo ϕ de los nodos. Las simulaciones muestran 3 etapas o regímenes:

- **Regimen Subcrítico:** Si $\langle k \rangle$ es alto, el cambio en el estado de un nodo prácticamente no afecta a otros nodos, independientemente del umbral de fallo que presenten. En este caso la cascada suele morir rápidamente y el tamaño de la misma sigue una distribución exponencial.
- **Regimen Supercrítico:** Si $\langle k \rangle$ es bajo entonces es probable que sus vecinos sobrepasen el umbral, produciendo una cascada global. En este caso, la más mínima perturbación suele generar un fallo en cascada.
- **Regimen Crítico:** En el límite entre los regímenes anteriores nos encontramos con que los fallos en cascada pueden tener un tamaño diferente. Las simulaciones muestran que el tamaño de la cascada en una red aleatoria sigue una distribución de ley potencial con $\alpha = \frac{3}{2}$.

Modelo de sobrecarga

Este modelo⁴ está pensado para simular los fallos en las redes eléctricas. Asume que cada nodo tiene una capacidad inicial y que cada fallo afecta a la capacidad de cada uno de los nodos de la red, es decir, un fallo no solo afecta de manera local (a sus vecinos) sino que afecta de una manera mucho más global.

Este modelo se puede simular de la siguiente forma:

1. Partimos de una red de N nodos en los que cada uno tiene un límite de carga L^{fail} . Cada nodo i comienza con una carga inicial L_i asignada aleatoriamente en el intervalo $[L_{min}, L_{max}]$.

⁴Dobson, I., Carreras, B. A., Lynch, V. E., & Newman, D. E. (2007). [Complex systems analysis of series of blackouts: Cascading failure, critical points, and self-organization](#). Chaos: An Interdisciplinary Journal of Nonlinear Science, 17(2), 026103.

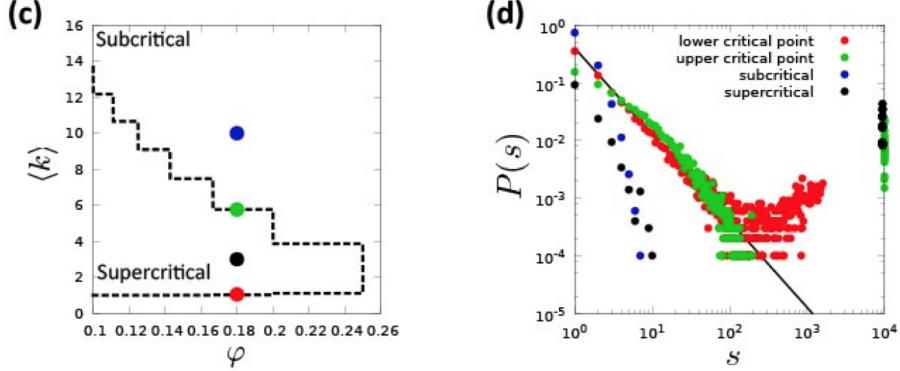


Figure 10: Resultados de las simulaciones del modelo simple en cascada. A la izquierda, el diagrama de fase (el área contenida bajo la línea indica la probabilidad de que se produzca una cascada global). A la derecha, la distribución del tamaño de las cascadas

2. En $t = 0$ añadimos una carga D a cada uno de los nodos.
3. Si algún nodo falla, éste distribuye a todos los nodos una carga adicional $P > 0$. Esto puede provocar que, nuevamente, otros nodos fallen y distribuyan una nueva carga adicional P .

Ya que la sobrecarga se distribuye entre todos los nodos de la red podemos ver que este modelo es independiente de la estructura de la red. En este modelo también se pueden distinguir tres regímenes:

- **Regimen Subcrítico:** Si la carga inicial media L está por debajo de un determinado umbral entonces la perturbación no afecta a la red y no se detectan cascadas globales.
- **Regimen Supercrítico:** Si la carga inicial media L está por encima de un determinado umbral entonces la perturbación se propagará. Es este caso, la distribución del tamaño de la cascada sigue una bimodal que muestra la coexistencia de cascadas muy pequeñas o muy grandes.
- **Regimen Crítico:** En el límite entre los regímenes anteriores nos encontramos con que los fallos en cascada pueden tener un tamaño diferente. Las simulaciones muestran que, al igual que en el modelo anterior, el tamaño de la cascada sigue una distribución de ley potencial con $\alpha = \frac{3}{2}$.

Un modelo más avanzado de sobrecarga que tiene en cuenta la estructura de la red ya que mide la eficiencia de las líneas de distribución de alto voltaje y que distingue entre tres tipos distintos de nodos (generadores, subestaciones de transmisión y de distribución) se puede ver en [Modeling cascading failures in the North American power grid](#) R. Kinney, P. Crucitti, R. Albert, and V. Latora, Eur. Phys. B, 2005.

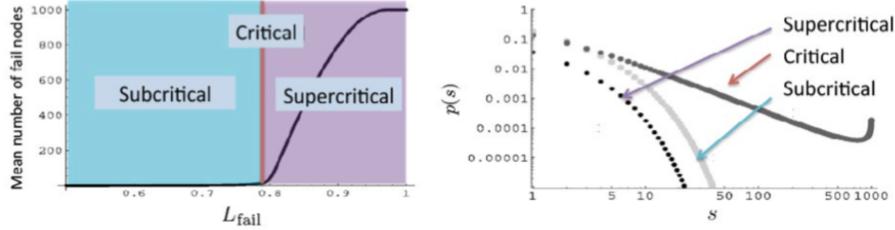


Figure 11: Resultados de las simulaciones del modelo de sobrecarga. A la izquierda, el número medio de nodos que fallan bajo distintos valores de carga inicial. A la derecha, la distribución del tamaño de las cascadas

Modelo ramificado

El modelo ramificado o *branching model* es un modelo muy simple que sirve para resolver analíticamente la distribución del tamaño de la cascada. Representa en forma de árbol las características básicas de un fenómeno en cascada a partir de los datos históricos de dicha cascada. En la raíz se coloca el nodo cuyo fallo ocasiona la posible cascada. Posteriormente, en las ramas colocamos los nodos cuyo fallo se produjo como consecuencia del fallo de su nodo padre.

Si no se usa un histórico se puede modelar de la siguiente forma:

1. Partimos de un nodo activo.
2. En cada paso t cada nodo activo produce k hijos, donde k se selecciona aleatoriamente de una distribución p_k .
3. Si $k = 0$ la rama muere y no se producirán nuevas propagaciones por dicha rama.
4. Si $k > 0$ entonces se generarán k nodos activos, representados como hijos del último nodo activo.

El tamaño de la cascada será el número de nodos del árbol cuando no quede ningún nodo activo. Este modelo también predice tres regímenes dependientes del valor de $\langle k \rangle$ para la función de distribución p_k :

- **Regimen Subcrítico:** Si $\langle k \rangle < 1$ en media cada nodo tendrá menos de un hijo por lo que el árbol morirá rápidamente. El tamaño del árbol sigue una distribución exponencial.
- **Regimen Supercrítico:** Si $\langle k \rangle > 1$ entonces en media cada nodo tendrá más de un hijo y el árbol crecerá indefinidamente, lo que se interpreta como una cascada global.
- **Regimen Crítico:** Si $\langle k \rangle = 1$ entonces cada nodo tiene en media un hijo, lo que implica que algunos árboles serán muy grandes pero otros morirán

rápidamente. Las simulaciones muestran que, al igual que en el modelo anterior, el tamaño de la cascada sigue una distribución de ley potencial.

En este caso, el modelo sí se puede resolver analíticamente para predecir el tamaño de la cascada en función de la distribución p_k :

- Si p_k está acotada, es decir, sigue una binomial o una exponencial, entonces $\alpha = \frac{3}{2}$ es el exponente de la distribución de ley potencial.
- Si p_k es libre de escala entonces depende del exponente γ :
 1. Para $\gamma \geq 3$ se sigue cumpliendo que $\alpha = \frac{3}{2}$.
 2. Para $2 < \gamma < 3$ entonces $\alpha = \frac{\gamma}{\gamma-1}$.

Como se puede ver, sea cual sea el modelo se puede observar que existe un exponente universal y que se predice la existencia de un punto crítico en el que el tamaño de la cascada sigue una ley potencial. Este punto separa dos regiones bien diferenciadas:

- Una subcrítica en la que todas las perturbaciones mueren rápidamente.
- Una supercrítica en la que la mayoría de las perturbaciones se propagan a todo el sistema.

9.5 Mejorar la robustez de una red

Para terminar vamos a estudiar cómo se puede mejorar la robustez de una red como medida para prevenir fallos y ataques. En este tema vamos a hablar de dos posibles alternativas:

- Diseñar redes robustas: Si tenemos la oportunidad de hacerlo podemos añadir nodos y/o enlaces de modo que la red sea más robusta que la inicial.
- Detener fallos en cascada: La primera alternativa suele ser costosa y, en ocasiones, no suele ser factible. Como alternativa podemos implementar protocolos con los que detener un fallo en cascada de la red mediante la supresión temporal de algunos nodos y enlaces.

Vamos a hablar un poco más de cada uno de estas alternativas.

9.5.1 Diseño de redes robustas

Hemos visto que la topología de la red es clave en la robustez de una red. Aunque las redes libres de escala son especialmente seguras ante errores son más vulnerables a ataques que las redes aleatorias. Por este motivo, se ha hecho un

gran esfuerzo en buscar topologías que sean simultáneamente robustas a ataques y a errores.

La topología más robusta a errores aleatorios es la topología en estrella (también conocida como *hub-and-spoke*). Para un gran número de nodos la red es extremadamente segura (ya que la probabilidad de que el error afecte al nodo central es de $\frac{1}{N-1}$). Sin embargo, el fallo (o ataque) del nodo central deja la red completamente aislada.

Esta red puede ser mejorada conectando los nodos periféricos entre sí. Sin embargo, si estimamos que el coste de construir y mantener la red es proporcional al grado medio $\langle k \rangle$ de la red entonces esta alternativa duplica este coste (ya que hemos duplicado el grado medio de la red).

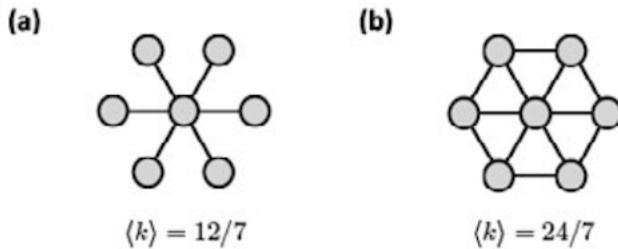


Figure 12: Configuración en estrella y configuración mejorada. El grado medio se duplica

¿Existe entonces alguna alternativa de mejorar la robustez manteniendo el coste, es decir, $\langle k \rangle$ constante? La respuesta es sí. Recordemos que f_c es el umbral a partir del cual la red queda fragmentada y que éste depende de $\langle k \rangle$ y $\langle k^2 \rangle$. Por tanto, podemos mejorarlala si maximizamos $\langle k^2 \rangle$ dejando fija $\langle k \rangle$. Esto se consigue haciendo que la distribución de grados siga una distribución bimodal, donde los nodos solo tengan grados k_{min} o k_{max} (los dos valores extremos de la red).

Estudios analíticos han demostrado que la mejor alternativa es una red en la que hay una fracción de r nodos con grado k_{max} y $(1 - r)$ nodos con grado k_{min} . De hecho, la mejor topología es aquella en la que $r = \frac{1}{N}$, es decir, un solo nodo de grado k_{max} y el resto de grado k_{min} . El valor de k_{max} depende del tamaño de la red.

En este configuración, la probabilidad de eliminar el nodo central es baja. Sin embargo, el ataque del nodo central mantiene el componente gigante intacto gracias a que el resto de los nodos tienen un $k_{min} > 1$ que los mantiene unidos. Una buena forma de conocer la vulnerabilidad de la red es representar las curvas de errores y ataques, tal y como se muestra a continuación para el caso estudiado.

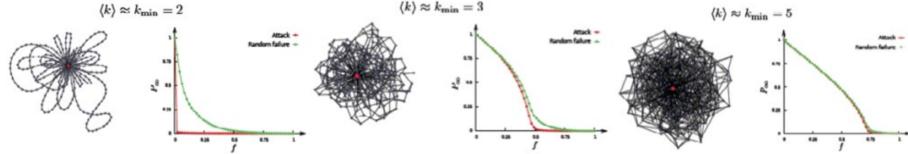


Figure 13: Curvas de tolerancia a fallos y ataques en distintas configuraciones de redes bimodales

9.5.2 Detención de fallos en cascada

Hemos visto que añadir nuevos enlaces puede mejorar la robustez de la red. Sin embargo, esta alternativa suele ser inviable en redes como la eléctrica, en el que el coste en tiempo y dinero de añadir un nuevo enlace es muy alto. Aunque la creación de nuevos enlaces para redistribuir la carga de la red cuando se produzca un fallo en cascada puede parecer una buena alternativa, ésta es completamente inviable en el caso de que se produzca un error y comience un fallo en cascada ya que, mientras que el fallo en cascada puede producirse en cuestión de minutos, la creación de nuevos enlaces puede tardar meses o años.

Al igual que los bomberos eliminan árboles (a veces incendiándolos ellos mismos) para evitar que un fuego se propague, podemos eliminar nodos y enlaces de la red para evitar que una cascada se propague una vez que se ha iniciado un fallo. Esta eliminación ha de ser selectiva y depende de los mecanismos de propagación y fallo de la red en sí misma por lo que se recomienda la realización de simulaciones para conocer cómo minimizar el tamaño de la cascada sin provocar nuevos fallos en el sistema. Generalmente, estas simulaciones demuestran que lo más conveniente es eliminar nodos con baja carga y enlaces con un exceso de carga en la vecindad del fallo inicial.